

## EDGARD SAAVEDRA

De: *Final aún* (Lima, Ediciones del Signo Lotófago, 2000).

En una habitación      la realidad  
toca un tambor de piel humana  
nuestros hijos cansados de masturbarse  
abren las ventanas      los dolores  
sin brazos  
(otro cuerpo se descompone de belleza)  
un ruido de costumbres se levanta de la tierra  
todas las cartas que sembraron en ataúdes  
metal de licor que abre el camino hacia lo absoluto  
---

Que las manos jueguen entre pubis  
y manglares  
que los vinos vomiten todas las historias  
pero el árbol es mío creció en mis alas  
(árbol desproporcionado después de una batalla)  
y han venido a recuperar ese pedazo de tierra  
pero los países eran sesos de veranos alcohólicos  
un pez de fragancia insomne sube hasta mi cuello  
violenta los colores de sonidos sin voz  
en las palabras  
genera tempestades de ángeles siluetas oscuras de grasa  
(los caballos conocían el camino de memoria  
porque ése era el requerimiento)  
se escuchaba la única respuesta:  
ha muerto el hombre pero no ha muerto  
---

No fue así como contaron las piedras  
y el rumor de los caminos  
aullidos que detestan otra noche  
la noche que no sirve sino para masturbarse  
pensando  
en el reino que los barcos temen  
y temo hablar de mi sexo  
más bello que los árboles  
estaba envenenando el homenaje  
debajo de las puertas  
ahí estaban las bocas invitadas  
inútiles materias tiempos que aniquilan los relojes  
animal que necesitas agita y fuego  
para escapar de tu propia sangre  
quien nunca llega quien espera los días del cuerpo  
y la lujuria  
la mirada insistía en su color de piedra de  
cielo de virgen de mármol de noche insuficiente  
reunidos en nombre de lo que fue ausencia  
y de lo que han dejado a pesar de no irse  
---

O eran los colores del verano las heridas que dejan los vientos cuando pasan y el surco aún inflamable  
hemos dejado espacios inexorables en las vueltas del reloj y de la mano  
debió ser sólo un susto y emergiste aprisionando pequeños mamíferos de cuernos afilados  
partieron todos naufragando y durmiendo  
las palabras han agotado su libertad fuera de mi boca  
te ofrezco mi sueño ignorado por los adivinos  
los fósforos que tu madre usaba sobre la leña verde  
mi madre que reía con la inteligencia de los frutos carnívoros  
durmiendo te he visto  
ansioso estaba por preguntarte quién clavó esos alfileres en tus ojos  
pero las  
estaciones frías no sirven sino para despertar cayendo sobre hojas de tormentos y corazones molidos  
una infancia más dulce posiblemente nos aguardaba cuando el pasto azul imprimía las  
ventanas del iris el nacimiento de los ríos sobre acantilados de hierba  
afuera el viento sólo ha dejado caer una muralla leve de  
ironía

---

Y otra vez los misterios del hombre  
éxodo inevitable  
y la ciudad en ruinas  
una ciudad fue tu cuerpo hermoso de armas blancas  
guerreros inmortales bebieron el calor de las mujeres  
una sombra salvaje inundó mi cuerpo de predicciones  
vientos se aproximan y amenazan  
las naves violentadas por el sueño  
pero ni el viento ni los corsarios de juguete  
que nos mataron a todos  
volverán a sembrar cadáveres de niñas en tus brazos  
hormigas atizaban el sexo de un muerto  
mi abrigo abandonado en una lápida  
la piel enfurecida  
atenta contra el lenguaje sin saber si volveremos  
hacia donde no procrean ni las manos ni los hijos  
o el origen de pianos gastados por los pájaros

---

He recogido esta vieja memoria  
como quien se dobla a recoger una moneda de bronce  
y hemos perseguido bastante tiempo una y diferentes cosas  
en el eclipse que nos embriaga y devora  
soñamos que guerreros antiguos  
cavaron una tumba en tu cerebro  
y amargamente han vacilado  
viendo que un gas oscuro de óxido  
les aturdiría los miembros  
la moneda existe y los guerreros danzan  
porque la música era la sensualidad de sus mujeres  
y no estuviste seguro de regresar a ocuparme  
veneno disperso en el agua que matas  
a escasos animales sobrevivientes del último diluvio  
pero al fin moneda  
pudiste servir en algún tiempo a hombres abandonados y vencidos  
y si hoy llueve es porque estoy muriendo  
naciendo o bebiendo  
sin saber y sin interesarme adónde me conduzco

en mi nave tumbas y anillos y humo  
la memoria es débil  
la tuya al menos desapareció en un pedazo de bronce

---

Ni las ventanas que soportan el odio del sol  
ni las formas que se rompen en las ramas del ojo  
detenían el paroxismo de los asesinados  
ascendiente animal del fuego  
los fantasmas reales han cubierto con sus dedos  
el olor de vírgenes apuñaladas  
pero ni eso recuerdas  
vimos los huesos dispersos de una mujer  
una tarde que volvíamos de un viaje por las azoteas  
su hijo que encendía huevos de mamíferos  
con la mirada  
pero tampoco importa si el fuego era cierto  
si el regreso duele un poco más  
que el entendimiento

en las esquinas  
una pareja de hombres se amaba bruscamente  
las máquinas y la violencia andaban aullando  
en las madrugadas  
el lenguaje pierde el filo de sus armaduras  
la razón es indiferente a los helechos  
que nacieron sonámbulos  
has soñado musgos que sin motivo volaban  
te fuiste en la soledad más terrible  
las heces arpías libaron por ti en las grutas  
de los pinceles  
los peces volaron y las plantas crecieron  
sin ningún dolor en las axilas

---

Como en regiones de dorados trópicos  
un viento de marfil atravesando los muros  
el incienso devorando  
el color de plumas innumerables  
guitarras agonizan en las regiones cálidas  
del pubis o el gemido demoníaco  
lejos no hablas  
escuchas a la mujer suicida  
las sábanas de seda dejaron de ser sus armas  
escucha su dolor  
la lluvia que es la respuesta al dolor  
más intentos más ruinas demolidas por la angustia  
y tú qué hacías descolgándote en los abismos  
donde hasta la muerte pierde el equilibrio  
te alejas y vuelves y no has llegado  
me cubres con el viento que tejían los halcones  
enanos subiendo por tus pies y tus manos  
inventando música negros aletazos  
una ceremonia sideral inventando el adiós  
se cansan los trayectos la niebla no amanece  
los enanos crecen trepan por tu cuerpo amanecen  
muertos y resucitan nuevamente  
no puedo verte sombra fermosa y limpia

soy el héroe que se entrega jubiloso a semejantes  
despedidas  
mitad de círculo agitado: las primeras luces  
abren la sucia y anaranjada casa sintética  
la muñeca aparece ensangrentada y violada  
abundan animales de agua animales erizados  
de profecías  
uno me da sombra y otro sufre  
plantas animales giran y bailan esperando la noche  
---

Hemos soportado por mucho tiempo la imagen de un campo de batalla donde cabezas y  
cráneos de trovadores han germinado una hermosa planta de plástico que se alimenta  
regularmente de iguanas ya extinguidas y transformadas en abanicos de sal ocultos en  
canales que han surcado voraces las ventanas de la tierra  
esta delicia inevitable  
          murallas gigantes de sudor han cubierto las pirámides donde los habitantes eran  
pequeños reptiles de playas artificiales

          he soportado el peso y no abandone mi cuerpo me aferré como la noche a los ojos de  
los  
murciélagos recién nacidos luego descubrí mis pies y amargamente me contaron que a  
veces pudieron verte entre montañas de bosques eléctricos inventando con tu aliento  
escorpiones ríos que mojaban las paredes de los sueños  
encontramos en la arena huellas y saliva fósil de jóvenes asexuados que fueron tus  
amantes por siglos -a cambio de un poco de sangre que absorbían cada madrugada de tus  
pechos se quedaron dormidos junto a los cabellos que ahora yacen separados de mi cráneo-  
opio mezcal y polvo habitan tu esqueleto sin embargo pasaste por el ojo de una aguja  
para ser tu última descendiente fortaleza de licor y esperma de sombra y aguardiente  
ahora no te asombres acepta mi condición de vencido de intentar lamer eternamente una  
o varias partes de tu cuerpo donde se pierde la lucidez y la apariencia humana  
---

Y después del amor qué esperabas  
nadie te observa ahora  
el velo del sol te cubre de polvo  
el polvo del ruido y el placer del polvo  
almohadas de senos admitiendo la niebla  
tu cuerpo distorsionado en el látex  
y seguirás el camino olvidando tu  
olor tus labios tus preservativos  
amarás entendiendo que la carne  
es más carne cuando huele  
y abrirás las piernas esperando  
posiblemente una entrada al paraíso  
la reflexión tímida ante un revólver  
---

En las próximas estaciones los puñales de tu cuerpo  
          se habrán desintegrado  
las mujeres seguirán caminando desnudas en tus párpados  
ahora que van y vienen ancianos los fusiles  
por encima de luces y cabezas decapitadas  
antes de mi muerte hubiese querido arrastrar  
todo lo que sobrevive al incendio  
          escaramuzas de cabellos enredados en mi pecho  
          lejos de máscaras y espadas

corrían por la tierra húmeda y ese olor era el mismo ruido  
que escuchaste  
cuando amanecieron colgados de tus labios  
racimos de origen  
y agua fecunda de conspiraciones  
huye muy lejos donde las estaciones sean reinos fusibles  
y de tus armas crezcan pájaros perfectos  
ellos seguían el olor del mismo viento  
tú seguirás la suerte de la especie más rara  
las canterías los desiertos o la noche no podrán negarte  
su cuerpo  
su sal de abismos

---

Animal sin huesos de ceniza tu rostro en aromas de sed voy  
hacia tus pelos  
desquiciados y complicadísimos  
fluye la respiración ciega o la perspectiva de la mirada en la  
ventana del fuego  
el grito de una mano y un pie anudados  
sombra calcinada de frutos venenosos del metal que florece  
de las manos y los lirios  
animal sin sangre que la lluvia de mis venas ha creado y  
moldeado por saliva  
en los paraguas de estío  
y tu lengua de hielo navegando por mi pecho  
planetas naciendo los peces terrestres  
la mentira es verdad cuando habla o cuando sueña  
las paredes sueñan con la intensidad de los aviones  
las paredes sueñan con la bondad letal de su cuerpo  
llegaron los ruidos con paraísos cruces y quimeras  
tenías un ojo podrido y los cabellos  
cada uno clavado en el cielo  
las plantas estaban rotas  
la noche se desintegraba lo mismo que la ciudad en pedazos  
azules de  
excremento  
El olor a excremento ha desaparecido de las aldeas  
(no habrá odio ni retorno fijo)  
el agua silvestre era entonces  
recuerda tu pasión tu ardor eterno e inconsciente  
así como el flujo incesante de tu fertilidad enervándose  
hacia las espinas que bordeaban las líneas de mi mano  
no esperes las noticias del otro lado  
nosotros somos los que observamos  
hablando sobre la hierba  
y en caballos marinos que desprecian sus alas  
partimos borrachos y célibes  
las campanas del río no han abierto sus tallos venenosos  
los animales han huido irregularmente con la soledad  
que acompaña a los suicidas madrugadores  
volamos toda la noche  
en los pasadizos las mujeres ensayaban pequeñas canciones  
y los muchachos fumaban debajo de las escaleras  
la desesperación ha madurado  
y no puedo dejar de mirarme sin morir un poco  
Todo pasa y nada  
todo el dolor y nada  
guardianes murciélagos que no huyen y nada  
la paciente claridad de lo inverso

aire tibio que arranca aspereza de los labios  
el cansancio que vacila los rituales brujos  
aldeas sin luz que adoran unas manos  
las contiendas del vino  
no el revés de la historia el hilo posible que sostiene  
la mirada  
tu mirada a mi sexo  
y lápidas de azul el miedo azul el terrible grito  
azul de los devoradores de palomas  
veíamos besar el vómito  
la luna cubierta de eslabones de plástico  
ni la hoja que nos cubre el sexo  
y agitabas tu belleza entre las hojas  
una belleza sin raíces  
la sangre enjaulada detrás de la esquina  
mis labios buscando la esencia estéril  
vendados de fiesta o crimen  
nosotros el vapor de tus labios  
el acento de hecatombe y la oscuridad  
que se desliza en un pequeño barco  
por una sonrisa de juguete

Ahora  
a miles de kilómetros del Pacífico  
la sangre aún no conoce sus poderes  
por todo esto resucita  
aves del mundo a través de las ventanas  
se convertían en humo  
el dolor es insuficiente para despertarse  
todo lo real se deforma  
porque la sombra ha negado su imagen  
la memoria ha descendido a las fogatas  
y la historia es incontable sin fantasía:  
tu madre era una mujer hermosa  
tu madre ya no sabrá quién eres  
las armas de fuego vigilaban el esqueleto  
devuelves en tus manos la inercia de las piedras  
y se cansan para siempre  
las quimeras y los primeros habitantes  
que volaron en círculos sobre nuestra tierra  
no escuchas el llanto de las rameritas  
de las vírgenes que exhalaban agua y esperma como nunca  
las manos han reconocido su materia  
tocándote  
no destroces los bosques de amalgama líquida  
ni la suerte vencida en las barajas  
un rumor insaciable nos anuncia que hemos llegado  
las murallas otra vez los destierros  
que jamás serán leídos  
y la ciudad en ruinas  
escucha el final y luego muere  
el final nadie lo sabe  
el final no es éste  
el final  
aún